



Camilos.es

SERVICIO DE ENFERMERÍAS RELIGIOSAS REUNIÓN RESPONSABLES DE LAS CONGREGACIONES CONSEJO

10 diciembre 2019

SALUDO

1. Bienvenida.

2. Renovación de agradecimiento:

- a. Por la confianza **sostenida** en la Fundación, en los camilos.
- b. Por apostar por un modelo humanizador, integral, entrañable, justo, transparente... de cuidar a los mayores...
- c. Por estar presentes, que indica deseo de caminar juntos, compartir experiencias, alinearnos con modelos, participar en la definición de líneas a seguir... en la Fundación.

3. La belleza de la intercongregacionalidad:

- 3.1 ***Nos une el carisma de la vida consagrada***: seguidores de Jesús, con pasión por el Reino, con la especificidad de los diferentes carismas, pero con lo común de la naturaleza misma de la vida consagrada, que es ya un carisma. Decía San Bernardo, de las diferentes Congregaciones: “Yo las admiro a todas. Pertenezco a una de ellas con la observancia, pero a todas en la caridad”. (VC 52)
- 3.2 Podríamos decir, en primera instancia, que nos une la ***“necesidad que nace de la fragilidad y vulnerabilidad”***. Pero la oportunidad de la comunión nos puede permitir transformar la “necesidad en virtud” y mostrarnos resilientes; “cuando soy débil, entonces soy fuerte”: ***“cuando soy débil, se muestra mejor la comunión”*** como resultado del ejercicio de humildad y la fortaleza del caminar juntos.
- 3.3 En los encuentros, hacemos ***ejercicios de transparencia***, no solo en lo relativo a la gestión de la Fundación, sino también compartiendo nuestras fragilidades, nuestros problemas, lo que encontramos en nuestras casas, nuestras resistencias a actualizar las implicaciones concretas de un *modelo de atención centrado en*

la persona y humanizador. Ante esto, tenemos el desafío de ayudarnos también a cultivar una mirada positiva suficiente como para que no reine el tono negativo, resultado de la autocrítica, puesto que nuestros problemas son los propios de la condición humana... ¡Que nos ayudemos no solo a conocer nuestras fragilidades, sino a reforzar nuestras estrategias de abordaje de las mismas!

- 3.4 La intercongregacionalidad está generando *relaciones que construyen, particularmente que generan más conocimiento en torno a la ética del cuidar*, a las implicaciones de un modelo de cuidado humanizado en la fragilidad y centrado en la persona. Estamos descubriendo juntos –con fatiga- incluso lo que significa respetar la dignidad de nuestras hermanas y hermanos en el trato. Vamos aprendiendo también de las mismas leyes que tienden a proteger los derechos de las personas –que lo son- a cuyo servicio nos vemos.
- 3.5 La intercongregacionalidad *nos está haciendo madurar y reinventar nuestras identidades*. Durante muchos años hemos pensado las identidades desde la exclusión y la diferencia: yo soy yo y tú eres tú, y está claro que mi grupo es distinto del tuyo. Cada uno -pensábamos- es, sobre todo, lo que le distingue, lo que le separa de los otros, y ese núcleo identitario, aparentemente intocable, entra en peligro cuando nos relacionamos con los demás. Las identidades están muy claras y además están tan bien definidas que no cambian con el tiempo: tienen que ver con las esencias... Hoy, desde la intercongregacionalidad, podemos ir descubriendo que *las identidades se construyen también desde la relacionalidad*, desde la cultura del encuentro entre iguales-distintos.
- 3.6 Estamos viviendo una “*concentración de samaritanidad*” entre nosotros. En el camino de Jerusalén a Jericó, el Samaritano se encontró con un herido y arbitro una respuesta personal y comprometedora de otros –institucional- para salir al paso de sus necesidades. Hoy, en nuestras enfermerías, *hay concentración de identificación con los diferentes roles de los personajes de la parábola*. Nos está tocando, como grupos, cuidar directamente, arbitrar y comprometer posadas y posaderos y, además, *reconocernos nosotros heridos*.
- 3.7 “Entendida como intercomuni3n real, afectiva y efectiva –que diría San Vicente de Pa3l- entre diversos institutos, *la intercongregacionalidad es de tal forma consustancial con la eclesiología de comuni3n, que aunque los institutos religiosos estuvieran exuberantes de vocaciones, aunque la edad media de los religiosos fuera razonablemente baja, aunque cada instituto pudiera asumir y realizar por s3 solo las m3ltiples tareas apost3licas que tienen encomendadas... el vivir en relaci3n viva, real, operativa de unos religiosos con otros ser3a igualmente una exigencia ineludible de todos los institutos –en los tiempos que corren-*, sean de vida activa o contemplativa”. Hay quien dice que ya est3 inventado todo: el ecumenismo, el di3logo interreligioso, la misi3n compartida, el trabajo con las ONGs, el acercamiento a los no creyentes y, por supuesto, la intercongregacionalidad, *como signos de apertura y relaci3n en la Iglesia*.

- 3.8 La intercongregacionalidad, por tanto, ***no es una mera moda. Su primera razón no es de carácter pragmático o funcional, aunque sea su motivación circunstancial. La mística de la intercongregacionalidad hunde sus raíces en la naturaleza de la vida religiosa, que es una manera de estar, de relacionarse, de compartir la vida...*** Un esquema productivista de la misión nos ha podido llevar a identificar la vida religiosa con determinados espacios, tareas, horarios..., a los que nos acogemos según los roles o escenarios vitales que hay en nuestra vida, de modo que nuestros “haceres” y tareas, se pueden convertir incluso en una trampa para vivir la misión al modo de Jesús, en clave de libertad. ***La intercongregacionalidad tiene una dimensión teologal, eclesial, misionera... unida al hecho de que nadie agota a Dios, ni el bien entero: ningún pueblo, cultura, religión, institución, forma de vida... sino que el Evangelio y los carismas son un mosaico multicolor inacabado. Nadie tiene su monopolio.*** La comunión, en este sentido, es expresión de lo diverso y complementario. Lo contrario sería la suma de lo idéntico, que no reflejaría la creatividad, la comunión y la solidaridad propias de los seguidores de Jesús.
- 3.9 Dice el documento Vita Consecrata 74: “La experiencia de estos años confirma sobradamente que ***“el diálogo es el nuevo nombre de la caridad”***, especialmente de la caridad eclesial; el diálogo ayuda a ver los problemas en sus dimensiones reales y permite abordarlos con mayores esperanzas de éxito”. Pues bien, que el diálogo alumbre caminos de bien y refuerce la esperanza, no solo la identificación de las zonas oscuras de nuestros grupos de pertenencia.
- 4 Os entregamos el libro **[“No quiero sufrir”](#)**. También este es un sentir universal. El 1 de noviembre, la Subcomisión para la familia y defensa de la vida de la CEE (Presidida por Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao) ha publicado un documento titulado “Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida”, presentado el 4 de diciembre 2019.
- 5 **[Agradecimiento a los profesionales, al equipo técnico](#)** (Emilio, Miguel Ángel, Guillermina, Fernando, Antonio, Carmen...) que son más que técnicos. Nos cuidáis como Buenos Samaritanos a quienes se consagraron intentando serlo también.

José Carlos Bermejo
Presidente de la Fundación